

## ENCONTRANDO EN LA BIBLIA LA VERDAD ACERCA DE LA SALVACIÓN

### ¿QUÉ ES LA SALVACIÓN?

Efesios 2:8-9

“Salvación” es el término usado en la Biblia, que significa: “Ser redimido de la maldición del pecado”. Es ser salvo de la ira de Dios contra todo pecado y contra todo pecador. Es una condición del alma, que asegura la entrada al cielo y a la presencia de Dios.

Significa que sus pecados del pasado, presente y futuro, fueron puestos sobre Cristo Jesús cuando El murió en la cruz, pagando el castigo de todos los pecados de todas las personas de todas las generaciones. Significa ser colocado en el cuerpo de Cristo y convertirse en una parte de su esposa “la Iglesia” para ser arrebatada en su segunda venida, y recibir un cuerpo nuevo que será sin pecado.

Es tener una relación eterna con Dios como su hijo(a), que no puede ser quebrantada, porque es un regalo de Dios dado puramente por su gracia.

Es recibir al Espíritu Santo para morar en ti, para guiarte y consolarte en esta vida hasta estar en la presencia de Cristo Jesús en su venida.

Es el comienzo de una vida nueva en Cristo, haciéndote nueva criatura en Cristo, cambiando la pasada manera de vivir; es decir, cambiando las viejas prácticas del pecado y dándote el deseo de agradar a Dios. Es la implantación de odio hacia el pecado en tu alma y un amor por las cosas de Dios, tales como: la Biblia, la oración y la Iglesia que El ha fundado.

Jesús la llama: “Nacer de nuevo”. Es convertirse en un coheredero con Cristo. Es una experiencia personal, única y definitiva con Dios que ocurre instantáneamente cuando naces de nuevo como hijo de Dios.

Cuando te conviertes en un hijo de Dios, no significa que estás libre de las tristezas, de las pruebas, de la tentación de pecar, de la burla, ni aún de la aflicción. No obstante, cuando eres salvo, el Espíritu Santo que mora en ti te cuida, te guía, te guarda y te consuela en todos estos problemas.

Puedes ser victorioso sobre Satanás por medio del poder que Dios te da.

Solamente aquellos que nacen de nuevo, por medio del poder del Espíritu Santo pueden ser vencedores de las pruebas y tribulaciones; pues están vestidos de la

justicia de Jesucristo, y esa es una armadura que ni Satanás ni ninguno de sus ángeles caídos puede penetrar.

## ¿LO QUE LA SALVACIÓN NO ES?

La salvación no es simplemente sentir algo bonito, aunque no puedes pasar de la muerte a la vida sin darte cuenta de una paz en tu interior. La salvación no es juntarse a una iglesia ni a cualquier otro tipo de organización religiosa. No es un esfuerzo de mejorar tu vida, tomando una decisión de ser una persona mejor. Tampoco es hacer un compromiso con alguna doctrina religiosa. No es pasar adelante en una reunión religiosa, ni recitar una oración guiado por alguna persona religiosa celosa que quiere que hagas una profesión de fe.

Este tipo de profesiones no significan nada, si nunca has reconocido en tu corazón que estás condenado por Dios como pecador perdido y no estás dispuesto a arrepentirte y volverte a Dios de una vida de pecado.

La salvación no es haber sido rociado con agua cuando de bebé. No es vivir una buena vida y hacer más cosas buenas que cosas malas. No es ser amable y caritativo con el menos afortunado o con el pobre para que Dios te reserve un lugar en el cielo. No es haber sido bautizado por un pastor Bautista por inmersión, en un bautisterio de una iglesia o en un río. No es haber nacido en una familia cristiana. Cada hombre o mujer debe dar cuenta a Dios por sí mismo(a).

La salvación no es experimentar algo aparentemente milagroso, que pasa cuando usted se siente cerca de Dios. No es un cálido sentimiento en su pecho. No es un sentimiento de ligereza, entusiasmo, escalofríos, o cualquier otro de los cientos de experiencias emocionales, que han sido propagadas por falsos religiosos como una relación propia con Dios. Cualquier fenómeno que experimente, es el resultado de tener la salvación, no es un criterio que prueba que es salvo(a). Es así, porque la salvación es por fe, y si tu dependes de sentimientos o de experiencias para creerlo, no estás confiando completamente en Dios, ni creyendo lo que Su Palabra dice acerca de lo que es necesario para la salvación.

Todas las declaraciones anteriores, son claramente demostradas en la Biblia en los siguientes pasajes: Efesios 2:8-9; Romanos 9:32; Gálatas 2:16; Tito 3:5.

## ¿CÓMO PUEDO SER SALVO?

Primero debes reconocer que eres pecador y que no puedes salvarte a ti mismo por tus propios medios.

Isaías 53:6, *“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.”*

Romanos 3:23, *“Por cuanto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios.”*

Santiago 2:10, *“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.”*

Nadie se ha salvado nunca, sin haber sido convencido por el Espíritu Santo de que era pecador sin Cristo y que no hay otro camino de salvación que no sea por la obra de Cristo finalizada en el Calvario. Hasta un niño que es salvo, se ha reconocido a sí mismo como perdido y en peligro de ir al infierno y que su única esperanza está en Jesús.

Juan 14:6, *“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”*

¿CÓMO PUEDO LLEGAR A ESE PUNTO?

Tú puedes llegar a ese punto sólo por el poder convincente del Espíritu Santo.

Juan 6:44, *“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.”*

¿CUÁN PROFUNDAMENTE DEBO ESTAR CONVENCIDO?

No hay ninguna medida de convicción necesaria para la salvación. Una persona puede sentir que está a punto de caer en el infierno y experimentar una profunda urgencia y llorar con temor a causa de su condición. Otra persona puede que no derrame ninguna lágrima, pero reconoce que Dios le ama y perdonará sus pecados inmediatamente. Ambas personas, deben por lo menos saber que son incapaces de salvarse por sí mismos y estar dispuestas a echarse completamente sobre Jesús como el único camino de salvación y confiar que El les viste en Su justicia.

La convicción del Espíritu Santo significa que Dios te está permitiendo saber que eres pecador y que estás bajo la ira de Dios por tus pecados, sin esperanza de poderte salvar por ti mismo. El Espíritu Santo usa la Palabra de Dios, para traer convicción a través de la lectura de la Biblia, un tratado, escuchar un

predicador, escuchar una canción que contenga el evangelio, por el testimonio personal de alguien, o, como en este caso, estar leyendo este mensaje.

¿QUÉ HAGO CUANDO SÉ QUE ESTOY CONVENCIDO?

Debes estar dispuesto a dar todo tu ser completamente a Dios al abandonar el pecado. Eso es el arrepentimiento.

Lucas 13:3, *“Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.”*

Hechos 2:38, *“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”*

Hechos 3:19, *“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.”*

Hechos 8:22, *“Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón.”*

Hechos 17:30, *“Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.”*

Hechos 26:20, *“Sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.”*

ARREPENTIRSE según la Biblia emplea la palabra, significa cambiar su pensamiento acerca de Dios, del pecado y de usted mismo. Dios se ve como santo, el pecado llega a ser negro, y usted no desea seguir pecando más. Dios no negocia con el hombre. Tú vienes a El rindiéndolo todo, o si no, no vienes a El. No puedes reservar nada en absoluto.

Desear ser salvo para tener a Jesús como tu Salvador e ir al cielo cuando muera, sin recibirle Señor, para poder controlar tu propia vida, deja el arrepentimiento fuera de la ecuación de salvación.

ESTOY DISPUESTO A ARREPENTIRME; ¿QUÉ DEBO HACER AHORA?

Tienes que creer en Cristo, no sólo creer acerca de El.

Juan 3:16, *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”*

Juan 3:18, *“El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”*

Juan 3:36, *“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.”*

Juan 5:24, *“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”*

Juan 6:35, *“Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.”*

Juan 6:40, *“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”*

Juan 6:47, *“De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.”*

Juan 7:38, *“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.”*

Juan 11:25-26, *“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?”*

La única manera en que puedes creer en Jesucristo como tu Salvador, es creer en lo que dijo en Su Palabra, la Biblia. *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”* (Romanos 10:17). Ahora veamos lo que El dijo:

Romanos 10:9, *“Que si confesares con tu boca...”* ¿Estás dispuesto a expresar y confesar verbalmente que confiarás ahora mismo en Jesucristo como tu Salvador? *“...que Jesús es el Señor...”* No es sólo creer que El vivió y murió, o que le reconoces históricamente, sino entregarse a El como Señor absoluto sin condiciones. *“...y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos...”*

Puedes ver fácilmente que la salvación no es algo mental ni es una creencia intelectual, sino que es una aceptación sincera (de corazón) de que El murió por ti en la cruz y fue resucitado al tercer día *“...serás salvo.”* Estas palabras son las palabras de Dios. ¿Necesitas más seguridad de la que Dios te da al decir que eres salvo cuando has seguido Sus instrucciones?

Si continúas leyendo este pasaje, verás que creer con tu corazón y confesar con tu boca trae salvación. También aprenderás que todos son salvos de la misma manera. Solamente hay una salvación que es real y solamente una manera de recibirla.

Miremos otro pasaje: Juan 1:12, *“Mas a todos los que le recibieron...”* Esto podría ser expresado como “Abrir la puerta y dejarle entrar.” Simplemente significa no permitir que nada llegue a ser barrera que impida que El tenga poder y autoridad absoluta de tu vida. *“...a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”* Esta es tu posición como salvo, como hijo de Dios.

Estos son los puntos esenciales de todo lo que implica la salvación.

¿Realmente crees que El hará lo que dice y que te hará un hijo de Dios cuando lo recibas a Él?

Notarás que hay **dos** cosas que te corresponden a ti hacer:

- 1) Recibirle
- 2) Creer en El

Y hay **una** cosa que El **hará** y esa es que te hará hijo de Dios.

Romanos 10:13, *“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”* Este versículo no dice que tienes que llamar al Señor y rogar por tu salvación. Tampoco dice que el hecho hacer una oración te salvará. Está claro que Jesús no te haría suplicar por la salvación, cuando El la ha provisto tan bondadosamente para todo aquel que la recibiere.

El siguiente versículo lo hace más claro: Romanos 10:14, *“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído?”* Decir una oración no conseguirá nada si no crees que Dios responderá esa oración. La salvación, pues, es por la fe (creer, total confianza y entrega) por medio de Su gracia (ya provista) que Dios te hará hijo suyo conforme a Su Palabra.

No hay nada malo en con orar y pedirle a Dios que te salve si, a la vez, confías que El hará lo que dice. Es esencial que hagas esa confesión de corazón. Arrepiéntete y confía en Jesús como tu Señor y Salvador ahora, sin condiciones, de la misma manera en que confiarías en un puente para sostenerte cuando cruces un río. Entonces después que le hayas aceptado a Él como Salvador, inclina tu cabeza y agrádecele haberte salvado a un pobre miserable como tú.

“Dios ten misericordia de mí, que soy pecador” es una buena oración, pero “Gracias Jesús por salvarme” es mucho mejor.

Si al leer este tratado has confiado y aceptado a Cristo como tu Salvador y te gustaría saber más acerca de como vivir la vida cristiana, por favor escríbenos a:

Evangelista J. Bennett Collins  
Sermon & Song  
P.O. Box 5400  
Greenville, SC 29606

O también:  
Pastor Roberto Garrett  
Misión Bautista Berea  
421 Rangeview Circle  
Greenville, SC 29617  
Tel: (864) 269-5593